

# Testament

[Administrar consentimiento](#)

## Testament spirituel du frère Christian de Chergé

Ya es uno de los principales textos espirituales del siglo XX...

El "Testamento" de Christian de Chergé, monje de Notre-Dame de l'Atlas, es un texto de gran profundidad, pero también de verdadera dimensión literaria.

De extraordinaria densidad, este texto fue escrito en diciembre de 1993, dos años antes de los trágicos acontecimientos, en un momento en que los islamistas emitían un ultimátum ordenando a todos los extranjeros que abandonaran suelo argelino. Christian de Chergé, con una pluma precisa y conmovedora, anuncia la elección irrevocable de una "vida dada a Dios y a este país".

En mayo de 1996, al enterarse de la muerte de los monjes, la familia de Christian de Chergé descubrió con emoción el contenido de la carta enviada por el anterior dos años antes. Sintiendo que este texto va mucho más allá del marco familiar y está dirigido a todos, los cercanos a Christian de Chergé contactaron con el diario La Croix para proponer la publicación del Testamento. Desde entonces, el texto ha seguido siendo leído y releído por todos aquellos que lo descubren.

Extracto del sitio [www.monks-tibhirine.org](http://www.monks-tibhirine.org)

### Cuando se imagina un DIOS A...

Si un día me sucediera – y hoy pudiera ser – ser víctima de un terrorismo que ahora parece querer incluir a todos los extranjeros que viven en Argelia, me gustaría que mi comunidad, mi Iglesia, mi familia, recordaran que mi vida fue DADO a Dios y a este país. Que acepten que el Único Maestro de toda la vida no puede ser ajeno a esta brutal partida. Que oren por mí: ¿cómo sería considerado digno de tal ofrenda? Que sepan asociar esta muerte con tantas otras tan violentas dejadas en la indiferencia del anonimato. Mi vida no es más valiosa que cualquier otra. Ella tampoco tiene menos. En cualquier caso, ella no tiene la inocencia de la infancia. He vivido lo suficiente para saber que soy cómplice del mal que lamentablemente parece prevalecer en el mundo, e incluso del mal que me golpearía ciegamente.

Me gustaría, cuando llegue el momento, tener este período de lucidez que me permita buscar el perdón de Dios y el de mis hermanos en la humanidad, al mismo tiempo que perdone con todo mi corazón a cualquiera que me haya llegado. No puedo desear tal muerte. Me parece importante profesarlo. De hecho, no veo cómo podría alegrarme de que estas personas que amo sean acusadas indiscriminadamente de mi asesinato. Lo que tal vez llamemos la "gracia del martirio" es demasiado caro de pagar, especialmente si dice que actúa en fidelidad a lo que cree que es el Islam. Conozco el desprecio con el que se ha podido rodear a los argelinos en general.

También conozco las caricaturas del Islam que fomenta cierto islamismo. Es demasiado fácil limpiar la conciencia identificando este camino religioso con los fundamentalismos de sus extremistas. Argelia y el Islam, para mí, son otra cosa, son un cuerpo y un alma. Lo he proclamado bastante, creo, en vista y conocimiento de lo que he recibido de él, encontrando allí tantas veces este hilo común recto del Evangelio aprendido de rodillas de mi madre, mi primera Iglesia, precisamente en Argelia, y ya, con respeto a los creyentes musulmanes.

Mi muerte, evidentemente, parecerá acertada para quienes rápidamente me llamaron ingenuo o idealista: "¡Que diga ahora lo que piensa!". Pero deben saber que mi curiosidad más persistente finalmente será liberada. He aquí, podré, si Dios quiere, mirar el del Padre para contemplar con él a Sus hijos del Islam tal como Él los ve, todos iluminados por la gloria de Cristo, frutos de Su Pasión, investidos por el Don de el Espíritu cuyo gozo secreto será siempre establecer la comunión y restablecer la semejanza, jugando con las diferencias. Esta vida perdida, totalmente mía y totalmente suya, doy gracias a Dios que parece haberla querido enteramente por esta ALEGRÍA, hacia y a pesar de todo.

En este GRACIAS donde se dice todo, de ahora en adelante, sobre mi vida, os incluyo por supuesto, amigos de ayer y de hoy, y vosotros, oh amigos de aquí, junto a mi madre y mi padre, de mis hermanas y mis hermanos. y los de ellos, ¡concedidos cien veces como prometí! Y tú también, el amigo de última hora, que no sabía lo que estabas haciendo. Sí, para ti también quiero este GRACIAS, y este "A-GOD" frente a ti. Y que nos sea dado encontrarnos, ladrones felices, en el paraíso, si agrada a Dios, nuestro Padre. ¡AMÉN! ¡INSH'ALLAH!

Argel, 1<sup>er</sup> diciembre de 1993

Tibhirina, 1<sup>er</sup> enero de 1994

*Cristiano.+*

Testamento traducido a 10 idiomas

(árabe, inglés, alemán, español, italiano, holandés, portugués, noruego, húngaro, chino)